



El golf **apaga fuegos**

Los campos de golf se convierten cada vez más en un poderoso aliado en la lucha contra los incendios forestales

El titular que encabeza estas páginas no es, como le pudiera parecer a alguien, una exageración producto de los calores propios de la época estival con objeto de acallar voces –por fortuna cada vez menos frecuentes– de quienes atacan al golf sin conocimiento, al menos somero, de los beneficios medioambientales que es capaz de generar cuando los proyectos se desarrollan con rigor.

Un suceso habitual

Lo que a continuación se relata ocurrió a finales del pasado mes de junio en el campo de Alahurín Golf, pero bien pudiera haber acontecido en cualquier otro punto de España y en cualquier otro momento. De hecho, la colaboración de los campos de golf en la extinción de incendios es cada vez más habitual en los últimos años y, en muchas ocasiones, la única arma efectiva para que el efecto perverso de las llamas sea el menor posible.

De ello se da buena cuenta en la siguiente exposición, que se inicia, casualidades de la vida, a mitad de recorrido del citado Alahurín Golf, cuando el tableteo de las aspas de un helicóptero llamó poderosamente la atención a los jugadores que se encontraban en ese momento en el campo.

La curiosidad y la pasión por el vuelo les hizo levantar la cabeza y olvidarse por unos instantes del putter. Para su sorpresa, el helicóptero no pasaría de largo, como suele ser habitual, sino que se arriaría a ellos hasta levantarles las gorras por el viento que el rotor generaba.

Era una aeronave del Infoca (dispositivo de Prevención y Extinción de Incendios en Andalucía) y se disponía a llenar su bambi (dispositivo para recoger agua) con los aproximadamente 1.000-1.200 litros para arrojarlos sobre un incendio forestal próximo.

Los incendios forestales son una de las peores lacras medioambientales que padecemos en España. Los efectos nocivos que representan (pérdida de vegetación, suelo fértil, biodiversidad en general, emisión de gases de efecto invernadero,

etc.) suponen uno de los grandes quebraderos de cabeza para los técnicos de las distintas administraciones públicas de nuestro país. Curiosamente, una vez más, un campo de golf fue en auxilio del medio ambiente y gracias a él, a su proximidad con el incendio (unos 2 kilómetros en línea recta) y a los lagos (que abastecieron como agua de mayo para sofocar las llamas) la cosa no fue a mayores.

60.000-70.000 litros de agua

Y no se exagera, porque apenas había hecho la primera toma el citado helicóptero, el tableteo de un segundo volvió a llamar la atención a los presentes. Poco después se sumarían tres helicópteros de similares características (capacidad de carga) y dos Kamov de doble rotor y doble capacidad





de carga. Al cabo de 20 minutos las siete aeronaves realizaban un circuito de carga y descarga con gran precisión y eficacia.

Cerca de dos horas estuvieron tomando agua de los lagos y unos 60.000-70.000 litros destinados al riego del campo sirvieron para evitar una grave desgracia ya que el incendio se produjo en una zona escarpada donde las llamas viajan a velocidades de vértigo sin que nada las detenga... salvo los helicópteros, la avioneta con retardante y el hidroavión (aquella repostaba en su base en tierra y éste en el mar) que también se sumaron a las descargas de agua, el mejor aliado de las brigadas de extinción que en tierra evitaron, gracias a ella, que las llamas devorasen alguna de las urbanizaciones colindantes y se presentaran en la plaza del pueblo de Alahurín.

Como comentó el director del campo, Rafael Cruz, “estas situaciones se repiten cada año con más frecuencia de la que la gente imagina”.

Es por ello que los campos de golf se convierten en un poderoso aliado en la lucha contra los incendios forestales, que en entornos próximos a urbanizaciones y pueblos sin capacidad de respuesta se convierten en ratoneras donde los daños materiales pueden ser muy cuantiosos y la posibilidad de pérdida de vidas humanas elevada (lo que se convierte en la mayor preocupación de los responsables de la extinción teniendo que “despreocuparse” de los daños potenciales al medio ambiente). Como éste, hay otros muchos casos en los que los campos de golf ofrecen a la naturaleza y su conservación un gran apoyo, algo que debe tenerse en cuenta y potenciarse para aprovecharnos todos de las ventajas de disfrutar de un medio ambiente sano. ✓